

**Ni gobiernos,
ni corporaciones, ni
intereses económicos
dictan nuestras
acciones.**



25 AÑOS
DE INDEPENDENCIA
ECONÓMICA EN ARGENTINA

Sumario

25 años de trabajo en Argentina

1987. Un pequeño grupo de personas se reúne por primera vez para comenzar a dar respuestas a los problemas ambientales de nuestro país, Greenpeace nació en Argentina. Desde entonces hasta hoy, han pasado campañas, leyes, denuncias y una infinidad de acciones. Junto a ellas y a nuestro crecimiento, han estado, siempre, nuestros socios. Breve recorrido por nuestros primeros 25 años de vida. **Pags. 4 a 13**

Pág 14. Diario de campañas. El regreso de los Jaguares: volvimos al Impenetrable para protegerlo de los desmontes. Amplio rechazo a la incineración. Córdoba se opone a la energía nuclear. Argentina y Brasil protegen a las ballenas. Basura electrónica y minería.

Pág 22. GP Internacional. Shell ha decidido explorar el Artico en busca de petróleo. Esta decisión pone en peligro la mayor reserva de agua dulce del mundo y Greenpeace está dispuesto a impedirlo. Reclamo a Apple para utilice energías limpias. APP continúa desmontando los bosques indonesios. Activistas estadounidenses detenidos por protestar contra el carbón.

Pág 30. Mundo GP. El Rainbow Warrior llega a Buenos Aires para celebrar nuestro cumpleaños junto a nuestros socios.

Pág 34 y 35. Chicos Greenpeace. Abanderados: te invitamos a sumarte a nuestra fiesta de cumpleaños.

Staff

Greenpeace en Acción. Consejo Editorial: Martín Prieto, Martín Tinghitella, María Eugenia Testa y Hernán Nadal. **Coordinación editorial y redacción:** Victoria Díaz Calvo. **Diseño:** Gustavo Lo Valvo. **Esta publicación sólo es posible gracias al aporte de más de 85 mil socios de Greenpeace en la Argentina. Greenpeace agradece los descuentos especiales de diseñadores, bancos de imágenes, imprenta, correo y demás proveedores. Imprenta:** Latingráfica SRL. Rocamora 4161 - CABA. **Greenpeace en acción. Tirada:** 88 mil ejemplares. **SIN** 1515-0569. **Las notas y secciones fijas de esta publicación pueden ser reproducidas citando la fuente.**

Greenpeace Argentina. **Director Ejecutivo:** Martín Prieto. Equipo de Campañas: Hernán Giardini, Lorena Pujó, Mauro Fernández, Gonzalo Strano, Federico Montero. Directora de la Unidad Política: María Eugenia Testa. Coordinadora de la Unidad Política: Consuelo Bilbao. Jefe de Prensa: Gustavo Stancanelli. Coordinadora de Prensa: Mariana Claschini. Coordinador de Prensa: Nicolás Bardi. Productora de Prensa: Sol Gosetti. Director de Movilización Pública: Hernán Nadal. Coordinadora web: Mariana Díaz Vaccaro. Editora web: Laura Colombo. Encargada de Diseño: Giselle Feldman. Encargado de Base de Datos de Activismo on line: Leonardo D'Alessandro. Encargado de Comunidades virtuales: Pablo Bullrich. Director de Recaudación de Fondos: Martín Tinghitella. Coordinador de Marketing: Diego Salas. Coordinadora de Atención a Socios: Valeria Argenzio. Atención a Socios: Oscar Barrionuevo, Griselda Servidio. Coordinadora de Base de Datos: Sabrina D'Alessandro. Analista de Datos: Juan Puetz. Asistentes de Base de Datos: Paula Gómez Schneider, Andrea Ortega. Encargada de Contenidos: Victoria Díaz Calvo. Director de Logística: Leonardo Silva. Coordinadora de Logística Senior: Fabiana Bellina. Coordinadora de Logística Junior: Sergio Domingo. Director de Administración: Juan Iadanza. Coordinadora de Recursos Humanos: Gabriela Cassara. Encargada de Finanzas: Laura Kurdi. Asistente de Finanzas: Diana Suarez Smeke. Asistente de Administración: Daniela Vitale. Recepción: Pablo Bléfarí. Fundación Greenpeace Argentina. Zabala 3873 (C1427DYG), Buenos Aires. Teléfono +5411 4551.8811, fax +5411 4552.0775. www.greenpeace.org.ar. Greenpeace es una organización independiente cuya meta es detener el abuso que se realiza al medio ambiente y promover soluciones a los problemas que sufre nuestro entorno. Nuestro trabajo se basa fundamentalmente en los principios de la no violencia y en mantener absoluta independencia económica. Nuestra misión se focaliza en proteger la diversidad de la vida en todas sus formas; evitar la contaminación y el abuso de los océanos, el suelo, el aire y los cursos de agua dulce; poner fin a las amenazas nucleares y fomentar la paz, el desarme nuclear y la no violencia.



Editorial

Martín Prieto.

Director Ejecutivo Greenpeace

Somos Greenpeace

Desde hace poco más de dos meses, nuestros jaguares están en el Impenetrable chaqueño monitoreando que las topadoras no estén desmontando el bosque y exigiendo que se cumpla la Ley a la que más de un millón y medio argentinos le dio su respaldo en 2007.

Realizamos estas acciones en medio de una gran celebración: los 25 años de trabajo de Greenpeace en Argentina.

Desde 1987, cuando un grupo de voluntarios se propuso abrir la oficina local de la organización para dar respuestas a los problemas ambientales de nuestro país, hemos hecho muchas cosas.

Pintamos el Riachuelo de verde, nos subimos al Obelisco, al Ministerio de Planificación, al Tren a las Nubes; desplegamos nuestros reclamos en Atucha II y en las heladas aguas de Santa Cruz. Viajamos a Salta, a San Juan, a Chaco, a Santiago del Estero.

Fuimos pingüinos, dormilones, sonámbulos, alimañas, ballenas. Nos arrestaron y nos llevaron a la rastra... Nos sentamos en la entrada de Veladero y Pascua Lama, en las escalinatas del Congreso Nacional, dormimos frente al Obelisco, construimos un moderno Arca de Noé y hermosos molinos de viento.

Recorrimos el Congreso Nacional, la Legislatura porteña, los Congresos provinciales y sus legislaturas.

Comenzamos como un pequeño grupo de ciudadanos que se proponía cambiar el mundo en que vivía. Hoy más de 50 personas trabajan en la oficina y el deseo es el mismo: cambiar el mundo en que vivimos.

A lo largo de estos 25 años trabajamos en distintas campañas: nuclear, transgénicos, Basura Cero, Riachuelo, pesca, bosques, cambio climático, incineración, ballenas. Y para todas, además de la denuncia, ofrecimos una solución concreta y a largo plazo.

Construimos un modo de reclamar novedoso, confrontativo y pacífico porque entendemos que la no violencia debe ser la base de todas nuestras demandas.

Pero lo más importante es que pudimos hacer todo esto porque fuimos y somos totalmente independientes. Porque en todos estos años fuimos coherentes con nuestros principios: no nos financian ni partidos políticos, ni gobiernos, ni empresas. No transamos con nadie.

Cada uno de los días de trabajo se financió gracias al aporte de cada uno de ustedes, nuestros socios. Cada paso que dimos fue posible porque estaban a nuestro lado, caminando con nosotros. Cada acción, cada mail, cada carta, cada llamado telefónico fue decisivo para ganar campañas, para avanzar en ellas, para sentar precedente.

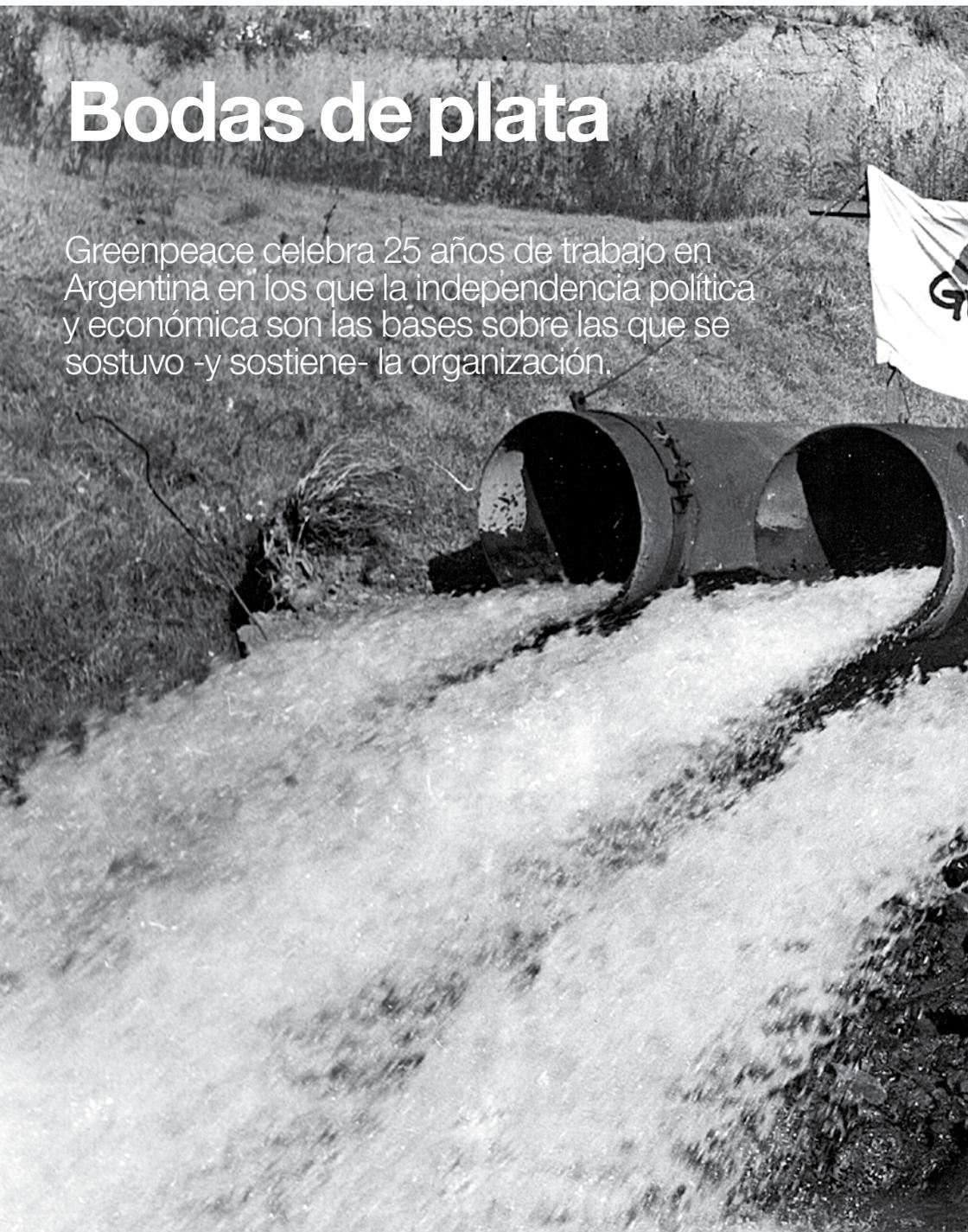
Hoy, mientras celebramos junto a vos nuestros primeros 25 años de independencia política y económica ya empezamos a pensar en los años que vendrán. En lo que nos queda por hacer, en lo que deseamos lograr. Nuestra celebración es seguir trabajando guiados por aquel sentimiento: construir un mundo mejor para nosotros y para nuestros hijos.

Y en este desafío estamos juntos. Porque hoy, como hace 25 años, ustedes y nosotros hacemos Greenpeace.

Somos Greenpeace.

Bodas de plata

Greenpeace celebra 25 años de trabajo en Argentina en los que la independencia política y económica son las bases sobre las que se sostuvo -y sostiene- la organización.







2006. Frente al Congreso Nacional, reclamábamos la sanción de la Ley de Bosques.

En 1987 un pequeño grupo de personas logró que Greenpeace Internacional les otorgara el permiso para comenzar a trabajar formalmente como Greenpeace Argentina. La iniciativa había comenzado unos meses antes, en 1986, cuando se comunicaron con David McTaggart, entonces Director Ejecutivo de Greenpeace a nivel mundial.

Este pequeño grupo sentía que, a pesar de que había otras organizaciones trabajando en los problemas ambientales, la situación de la Argentina era crítica y requería nuevas maneras de trabajar y comprometerse con el medio ambiente.

El primer equipo de trabajo lo integraban siete personas que cumplían todos los roles: investigación, recepción, prensa, campañas... La primera decisión fue comenzar una amplia investigación que les permitiera contar con un panorama claro de la situación ambiental del país.

A partir de ahí comenzaron a trabajar sobre el problema de los residuos como eje de la campaña de Tóxicos, enmarcado dentro de la campaña de Greenpeace Internacional que apuntaba a prohibir el tráfico de residuos tóxicos desde los países desarrollados hacia aquellos se encuentran en vías de desarrollo. La primera campaña se centró en lograr que se prohíba la producción, importación, venta y uso de los 12 compuestos químicos más contaminantes. La historia ya estaba en marcha.

Nuestras campañas

Luego de esta campaña, el primer logro llegó en 1989 cuando, después de meses de trabajo, Greenpeace consiguió que no avanzara el proyecto para instalar un basurero nuclear en la ciudad de Gastre, Chubut.

A la par del trabajo de campañas, el nombre de Greenpeace y su modo de actuar comenzó a ha-



1998. Los molinos de viento pedían, desde el Obelisco, la sanción de la Ley de Energía Eólica.

cerse más conocido y las “acciones” dejaron de ser una actividad curiosa para transformarse en la impronta de la organización.

La década de 1990 apuntó especialmente a conocer y adentrarse en nuevos temas ambientales. Mientras tanto, la oficina iba a creciendo, aumentando el número de personas que trabajaban en ella y de socios que acompañaban a Greenpeace.

En 1994 se logró dar un paso importante a nivel político: participamos, junto con otras organizaciones, del debate por la nueva Constitución. El resultado fue la inclusión del artículo 41 que garantiza para todos los ciudadanos el derecho a un medio ambiente sano y prohíbe el ingreso de residuos peligrosos o radiactivos.

La campaña por sobrepesca se inició en 1998 como respuesta al acuerdo que el gobierno del presidente Carlos Menem había firmado con España y que permitía duplicar la capacidad de captura de los barcos que operaban en el Mar Ar-

gentino. Esta decisión generó una enorme presión sobre los recursos pesqueros y Greenpeace comenzó a trabajar para exigir medidas más estrictas de protección de la fauna marítima. Dos años más tarde y gracias a la presión de Greenpeace, las restricciones entraron en vigencia.

Ese mismo año, después de un fuerte trabajo de campañas y de lobby político, que exigió revertir el veto del presidente Menem, Greenpeace consiguió la sanción de la Ley de Promoción de Energía Eólica. Ocho años más tarde, en 2006, Greenpeace participó activamente para lograr la promulgación de la Ley 26.190, Régimen de Fomento Nacional para el Uso de Fuentes Renovables de Energía, destinada a la Producción de Energía Eléctrica que establece como meta la generación del 8% de energía a partir de fuentes renovables desde 2016.

Un año antes, en 1997, a partir de una denuncia de tala dentro de una comunidad kolla ubica-

CAMBIANDO LA HISTORIA JUNTOS

1994

Residuos tóxicos

Logramos que se prohíba importar residuos tóxicos y radiactivos al país.

2005

Ley de Basura Cero

Logramos que se adopte un programa integral de gestión de residuos urbanos.

Reserva salteña de Gral. Pizarro

Logramos preservar la reserva Natural de Pizarro de la explotación sojera.

2007

Ley de bosques

Junto a 1 millón y medio de argentinos, conseguimos una Ley para preservar los bosques nativos.

2008

Ley de prohibición de lámparas incandescentes

El Senado aprueba la Ley de Prohibición de Lámparas Incandescentes a partir de diciembre de 2010

2010

Ley de Glaciares

Logramos que se regule la actividad minera para proteger nuestros glaciares, principales reservas de agua del país.

2

Se ponen la CAMISETA de Greenpeace Argentina

1.759.750

personas

UN DÍA EN GREENPEACE ARGENTINA



55

7 kilos de CO2 no son emitidos a la atmósfera y 14 Kwh de corriente eléctrica se ahorran por día gracias a nuestros paneles solares que nos proveen de energía.



400.000

movilactivistas reciben nuestros alertas por mensaje de texto.

1300

PERSONAS

interactúan con nosotros vía Twitter y Facebook



NUESTROS SOCIOS EN ESTOS 25 AÑOS



2012 85.000 socios



50 miembros del staff
 24.700 voluntarios
 85.000 socios

650.000 activistas on line
 1.000.000 seguidores en las redes sociales

Harian falta 16 ESTADIOS DE FÚTBOL

Para reunir a todos los seguidores de Greenpeace en Twitter y Facebook (como el Monumental)



0 llamados y mails son recibidos en promedio por nuestra área de atención al socio.



4800 FIRMAS
 se juntan en un día para un reclamo o petición

1200 RADIOS

de todo el país reciben nuestros informes ambientales.



700.000

e-mails son enviados a nuestra base de socios y ciberactivistas.



2007 40.000 socios

2005 24.000 socios

2000 10.000 socios

1996 6.000 socios

1987

CÓMO CRECIMOS

Nace Greenpeace en Canadá

1971

Abre en Buenos Aires la oficina de Greenpeace Argentina

1987

Sale el primer número de la revista Greenpeace en acción.

1994

Greenpeace Argentina se muda a un edificio sustentable.

2005

Tras la Ley de Bosques se duplica el número de donantes

2007

Ya hay grupos de voluntarios en Rosario, Córdoba y Mar del Plata

2008

Cumplimos 25 años de independencia económica y política en Argentina

2012

Cuentas saldadas

Oscar Barrionuevo Atención a Socios,
Coordinador de Puntos Verdes

Hace unos años, mi hijo mayor, Juan Manuel, me preguntó qué había hecho yo por el mundo en que vivíamos. Y esa pregunta fue para mí la certeza de que aún tenía una materia pendiente. Durante mucho tiempo seguí las campañas de Greenpeace a través de los medios hasta que un día pensé que podía sumarme como voluntario.

Era 2005. Me acerqué a la oficina y tuve mi primera entrevista con Gonzalo Strano, entonces coordinador del incipiente grupo de voluntarios.

Al día siguiente participé de mi primera acción: pusimos un montón de alcancías con forma de cerdito frente a la Casa Rosada para pedir al gobierno que adquiriera las tierras y creara la reserva de Pizarro, en Salta. Fue un día de mucha emoción y orgullo. No tuve más dudas, Greenpeace era donde que quería estar. Desde entonces, participé en todas las actividades que se llevaron a cabo. Fui voluntario de las campañas de nuclear, contaminación, ballenas y de logística, colaborando en las acciones.

Mientras tanto, una idea iba cobrando forma: sabíamos que muchos voluntarios no podían participar de las actividades durante la semana así que, junto con Gonzalo, se nos ocurrió que podían ayudarnos los fines de semana. Así nacieron los Puntos Verdes, el grupo que se dedica a recorrer las plazas porteñas ofreciendo información de las campañas. Comenzamos siendo 5 personas y un pequeño ayudante: mi hijo Gabriel, que todavía hoy nos acompaña cada sábado. En la actualidad, el grupo tiene más de 200 activistas registrados y 60 de ellos trabajan regularmente.

Más tarde, me ofrecieron sumarme al equipo de Atención a Socios desde donde respondo las demandas de nuestros ciberactivistas mientras sigo con la coordinación de los Puntos Verdes.

Hace casi ocho años que estoy en Greenpeace y tengo 68. Estar acá es un privilegio. Lo más lindo de formar parte de la organización es sentir que comparto con todos –voluntarios, staff– un ideal: el de salvar al mundo. Esto no es un trabajo. Es una oportunidad que me dio la vida: estoy saldando aquella cuenta pendiente con mi hijo.



2011. Reclamo en la entrada del Congreso para que se sancione la Ley de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos.

da en la ciudad de Orán, en Salta, comenzó la que sería una de las campañas más largas y emblemáticas de Greenpeace Argentina: la campaña por la Ley de Bosques.

El primer gran adversario fue la empresa Techint que, en la misma zona, tenía previsto construir el gasoducto Norandino que atravesaba la Selva de Yungas. Después de casi un año de campaña, la empresa debió revisar su plan y adquirió 20.000 hectáreas de selva. Poco tiempo después, la UNESCO declaró a la zona como Reserva de Biosfera.

A medida que Greenpeace se interiorizaba de la situación de los bosques nativos, el reclamo iba tomando forma: era necesario crear el marco legal para proteger, de una vez por todas, los últimos bosques que quedan en nuestro país y que están desapareciendo debido al corrimiento de la frontera agropecuaria.

Greenpeace / Marcela Casarino



Greenpeace / Marcelo Baiardi



2011. Vista aérea de la zona delimitada por Greenpeace para advertir sobre el basural tóxico de la empresa Eternit en González Catán.

Para defender los bosques surgieron los Jaguares, un grupo de activistas en motos que pueden acercarse hasta las topadoras y, de manera pacífica, detenerlas para que no continúen talando el bosque.

Cada una de las acciones que se llevaron a cabo durante los diez años que duró la campaña constituyó un escalón más para lograr el objetivo final que fue la sanción, en 2007, de la Ley de Protección de los Bosques Nativos y que contó con el respaldo de más de un millón y medio de argentinos.

En 2005, se sancionó en la Ciudad de Buenos Aires la Ley de Basura Cero basada en un proyecto presentado por Greenpeace. La aplicación plena de la Ley es una de nuestras prioridades de trabajo en la actualidad.

Desde hace cuatro años impulsamos la sanción de la Ley de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos, que establece la responsabilidad extendida del productor y exige la disposición final

ambientalmente segura y el reciclado y la recuperación de los aparatos eléctricos y electrónicos.

A fines de 2010, Greenpeace intervino en la discusión del texto de la Ley de Preservación de Glaciares. A pesar del boicot de las provincias mineras y de las empresas, se sancionó la Ley que establece la protección de los glaciares, principales fuentes de agua dulce para las poblaciones cercanas.

Muchas manos, mucha ayuda

En diversas ocasiones, la presencia de figuras del espectáculo y de los medios de comunicación fue de gran ayuda para instalar nuestros reclamos. Mario Pergolini, Pablo Echarri, Ricardo Mollo, Juan Carr, Pedro Aznar, fueron, entre muchas otras, algunas de las figuras que nos acompañaron. Ricardo Darín y Natalia Oreiro merecen un reconocimiento especial porque han sido quienes en los últimos años nos han prestado su voz y su imagen

Mis 16 años en Greenpeace Argentina

Juan Carlos Villalonga- Presidente de Los Verdes - Foro de Ecología Política.
Ex Director de Campañas y Ex Director Político de Greenpeace Argentina.

Hace 25 años Greenpeace desembarcaba en Argentina. Por ese entonces yo vivía en Rosario, dónde nació. Desde 1984 había sido parte del movimiento ecologista en Argentina, siendo testigo o protagonista de muchas de sus luchas. En 1985, dos años antes de que la oficina local de Greenpeace se instalara en Argentina, junto a un grupo de amigos fundábamos una de las primeras organizaciones locales dedicadas a la lucha ambiental: el Taller Ecologista de Rosario. Es que con la vuelta de la democracia, en 1983, florecieron las organizaciones de la sociedad civil y el movimiento ecologista en nuestro país aunque, en el resto del mundo, contaban con una vida más larga. Desde el Taller Ecologista compartí con colegas de Greenpeace numerosas reuniones, convenciones y campañas hasta que en el año 1994 pasé a ser parte de Greenpeace, que ya en aquel entonces era una de las organizaciones ambientalistas más importantes del mundo, coordinando la campaña local de energía. No sólo trabajé en este tema, con el tiempo, incursioné en otras campañas y direcciones: pesca y tóxicos. Durante la década del 90 trabajamos junto al movimiento antinuclear nacional para lograr el abandono definitivo del proyecto del basurero nuclear

en Chubut. Esa campaña logró la primera ley nuclear nacional que regula la actividad y la ley de residuos radioactivos. En 1998, desde la campaña de energía logramos que el Congreso Nacional sancione la primera ley de promoción de energía eólica. La ley fue vetada por el entonces presidente Carlos Menem, por lo que debimos trabajar para que diputados y senadores aprobaran por unanimidad nuevamente la norma rechazando ese veto. En el año 2000 coordiné la campaña de pesca y un año más tarde entraban en vigencia las primeras restricciones severas a la pesca indiscriminada. La Campaña de Basura Cero, a través de la cual se logró la sanción de la Ley de Gestión de Residuos de la Ciudad de Buenos Aires en 2005, me encontré como Director Político de Greenpeace. Dos años más tarde, en 2007, y luego de más de 10 años de trabajo, junto a más de 1 millón y medio de personas y acompañados por más de 50 organizaciones sociales y ambientalistas conseguimos uno de los mayores logros sociales, ambientales y de la historia de Greenpeace en Argentina: la Ley de Protección de Bosques Nativos. En 2008 propusimos y logramos la sanción de la ley de prohibición de lámparas incandescentes, en el marco de

la campaña contra el cambio climático. El bloqueo que realizamos en Veladero, el emprendimiento minero de la Barrick Gold en San Juan a principios de 2011 es el último recuerdo que me queda de mi paso por Greenpeace. Y constituye otro orgullo: con él, el gobierno se vio forzado a reglamentar la Ley de Glaciares, que había sido aprobada por el Congreso Nacional, después de arduas negociaciones en los últimos meses del año anterior. Desde hace poco más de un año no soy parte del grupo de trabajo de Greenpeace. Como desde antes de que Greenpeace llegara a la Argentina, sigo en la misma causa: la lucha ambiental aunque ahora desde otro lugar. Mis 16 años en Greenpeace me permitieron conocer muchísima gente de diferentes lugares del mundo y de todo nuestro país que piensan, sienten y trabajan por lo mismo que me he esforzado siempre. Mis 16 años en Greenpeace me enseñaron además de detalles técnicos y específicos de cada cuestión ambiental que trabajar con independencia y libertad es la única forma de defender aquello en lo que creemos: construir cada día un planeta más justo y saludable para nosotros y nuestros hijos. Felices 25 años.

Greenpeace



2001. Los maniqués representan a las miles de personas que se oponían a que la Argentina importe basura nuclear australiana.

y colaborado en muchas de nuestras campañas.

Uno de los pilares del trabajo de Greenpeace en todo el mundo son los voluntarios y Argentina no es la excepción. Los grupos de voluntarios aportan su tiempo y sus invaluableles ganas de ayudar. En Buenos Aires se encuentran los Puntos Verdes, el grupo que ofrece información de Greenpeace en parques y plazas los fines de semana. A este grupo se suman los voluntarios que colaboran con el trabajo que se desarrolla en las distintas áreas de la oficina. Un párrafo aparte merecen los voluntarios de logística: son ellos quienes ayudan a hacer los carteles, disfraces y elementos que se utilizan en las acciones y, muchos de ellos, además, son quienes ponen el cuerpo en las distintas protestas: escalan edificios, sostienen carteles o dan vida a los muñecos que participan en las acciones.

En Córdoba, Rosario y Mar del Plata están los grupos locales de voluntarios que dan a conocer

todas nuestras campañas e impulsan demandas locales de protección del medio ambiente. Su trabajo es fundamental para desarrollar el trabajo de Greenpeace a la par de ser fuente de información ambiental para los habitantes de sus ciudades. Cada grupo desarrolla muchas de las tareas que se llevan a cabo en la oficina porteña: ellos arman los carteles, distribuyen volantes, informan a los vecinos, organizan y desarrollan acciones, juntan firmas y hacen todo lo necesario para que nuestras campañas lleguen a más gente.

La historia de Greenpeace en Argentina no es sólo un resumen de logros ambientales, es el resultado del esfuerzo de mucha gente: de quienes trabajaron -y trabajan- en la oficina, de los voluntarios, los socios, los ciberactivistas. Todos han sido parte fundamental de cada una de las campañas que llevamos adelante.

Veinticinco años después, la historia sigue.

25 años en fotos

Las acciones inesperadas y novedosas son nuestra marca registrada. Aquí, un breve repaso.

1. Denuncia contra Atanor por contaminar el Riachuelo (1998). 2. Reclamo por sobrepesca, Puerto Madryn(2000). 3. Acción contra el cambio climático, Glaciar Perito Moreno (2003). 4. Reclamo por Basura Cero (2008). 5. Denuncia por alimentos transgénicos (2000). 6. Protesta contra el ingreso de basura nuclear australiana, Congreso Nacional (2001).



Greenpeace



Greenpeace / Leo Liberman



Greenpeace



Greenpeace / Martin Katz



Greenpeace



Greenpeace

1. Acción en la entrada de Veladero, San Juan (2011). **2.** Reclamo contra la minería de oro en Esquel (2003). **3.** Detención frente al Ministerio de Planificación luego de colgar un cartel contra el carbón (2009). **4.** Denuncia contra la energía nuclear en Atucha II (2011). **5.** Reclamo por los desmontes en Chaco (2012). **6.** Acción por la limpieza del Riachuelo (2010).



Greenpeace / Agustín Fernández



Greenpeace



Greenpeace / Martín Katz



Greenpeace / Martín Katz



Greenpeace / Martín Katz



Greenpeace / Martín Katz

Diario de campaña



Salvemos al Impenetrable

Los Jaguares de Greenpeace bloquearon dos topadoras en Chaco.

Para cuando esta nota esté llegando a sus manos, nos estaremos acercando al fin de la suspensión por 60 días dictada por el gobernador de Chaco, Jorge Capitanich, para todos los desmontes aprobados y en ejecución en El Impenetrable.

La decisión del gobernador fue el resultado de la acción de Los Jaguares de Greenpeace y de los más de 80.000 argentinos que le reclamaron el fin de los desmontes; después de detener dos topadoras, el gobierno chaqueño se reunió con representantes de Greenpeace y anunció la moratoria. En ese encuentro, entregamos impactantes fotografías de la deforestación en El Impenetrable y reclamamos al gobernador que no autorice más desmontes para ganadería intensiva en esta valiosísima región.

De acuerdo al Ordenamiento Territorial de Bosques de Nativos de la provincia de Chaco, los bosques de El Impenetrable están clasificados entre la categoría I (rojo) y la categoría II (amarillo), que no permiten desmontes. En tal sentido, la autorización a realizar desmontes selectivos para ganadería intensiva viola la Ley de Bosques, sancionada a fines de 2007 gracias al apoyo de un millón y medio de argentinos. Aunque la decisión del gobernador implica un paso muy importante, esperamos que, al finalizar este plazo, la provincia cumpla

Greenpeace

Greenpeace / Martin Katz



con la Ley de Bosques y prohíba los desmontes en El Impenetrable en forma definitiva.

Durante este tiempo, los Jaguares estuvieron monitoreando la región para asegurarse de que ninguna topadora estuviera destruyendo el bosque.

Duplicar el ganado, reducir el bosque

El avance de los desmontes en El Impenetrable se basa, principalmente, en el proyecto del gobierno chaqueño de duplicar, para 2015, el stock ganadero de la provincia. El Plan Ganadero Chaco se propone pasar de las actuales 2.600.000 cabezas a 5.000.000, y para lograrlo pretenden hacerlo en los bosques del Impenetrable. Hernán Giardini, coordinador de la campaña de Bosques de

Greenpeace lo dice claramente: “el avance de los desmontes para ganadería intensiva implicará la desaparición de gran parte del Impenetrable, un valiosísimo ecosistema forestal. Las topadoras dejan muy pocos árboles en pie y eliminan todo el bosque bajo, que es el sustento de la mayoría de la fauna chaqueña”.

Hasta mediados de la década de 1990, la ganadería intensiva se producía especialmente en la región pampeana. Debido al fuerte incremento de la superficie cultivada para soja transgénica, la explotación ganadera se fue “corriendo” hacia el norte de nuestro país propiciado por el bajo precio de la tierra.

Riqueza en peligro

El Impenetrable abarca cerca de

Los Jaguares en El Impenetrable reclamando al gobernador que cumpla con la Ley de Bosques.

4 millones hectáreas de bosques nativos dentro de la región chaqueña semiárida, ubicadas principalmente en el noroeste de la provincia de Chaco. Comprende una porción del este de Salta, el oeste de Formosa y noreste de Santiago de Estero.

Su nombre se debe a la dificultad de atravesarlo por lo agreste y tupida de su vegetación representada por quebrachos colorados y blancos, algarrobos, palos borrachos, cactus, enredaderas, claveles del aire y orquídeas, entre otras especies.

Diario de campaña

El impenetrable

Su nombre se debe a la dificultad de atravesarlo, por lo que...

Abarca cerca de **4 millones** de hectáreas de bosques nativos de la región chaqueña semiárida.

Clima

Subtropical, con veranos muy calurosos e inviernos templados. Las temperaturas máximas son de las más altas registradas en Sudamérica, pueden alcanzar los 46° C.



Biodiversidad

Vegetación



Otros: arbustos, enredaderas, claveles del aire y varias especies de orquídeas.

Fauna típica



Otros: Pe...
Tortuga, C...
Caimán O...
Charata

le

o agreste y tupida de su vegetación.



Comunidades

Wichi

Toba

mosa

Bermejo

RESISTENCIA

carí,
aranchó,
vero,

Habitantes

■ 60.000 personas

La mayoría de los habitantes son campesinos, pequeños productores rurales e indígenas.

■ **Wichís:** Muchos aún practican la recolección de frutos y miel, cazan y pescan.

■ **Tobas (Qom):** La mayoría continua con prácticas tradicionales de caza, recolección, pesca y agricultura.



Especies en peligro de extinción



Oso hormiguero



Tatú carreta



Es el felino más grande del continente americano y tercero a nivel mundial



Yaguareté

En la Argentina se estima que quedan menos de 200 ejemplares en la Selva Misionera, la Selva de Yungas y en "El Impenetrable".

Es, además, el refugio de especies animales amenazadas como el yaguareté, el tatú carreta y el oso hormiguero. También se encuentran pumas, corzuelas, pecaríes, tortugas de tierra, loros habladores y águilas coronadas. El yaguareté es la especie más amenazada: se estima que sólo quedan 200 ejemplares que intentan sobrevivir a la desaparición de su hábitat ya que necesitan cientos de hectáreas de bosques para asegurar su subsistencia.

En el bosque viven actualmente cerca de 60.000 personas: la mayoría indígenas (wichis y tobas) y campesinos. Gran parte de la comunidad wichi se dedica a la recolección de frutos y miel del monte, cazan y pescan. Otros trabajan en obrajes madereros o son cosecheros temporarios. Muchos conservan elementos de su cosmovisión, su lengua y su medicina. Los tobas, constituyen comunidades urbanas o rurales que cuentan con líderes tradicionales y asociaciones comunitarias. La mayoría se dedica a la caza, recolección, pesca y agricultura, cultivan la tierra o trabajan como peones temporarios. La deforestación provoca la desaparición de los animales, alimentos y medicinas indispensables para el desarrollo de su vida cotidiana. Debemos proteger El Impenetrable porque es uno de los últimos bosques nativos y porque es la garantía de sustento y futuro para sus históricos habitantes.

Para acceder al informe El impenetrable en peligro, podés ingresar en :

<http://www.greenpeace.org/argentina/es/informes/El-Impenetrable-en-peligro/>

Diario de campaña

Greenpeace



Fuerte rechazo a la incineración

Vecinos, organizaciones y dirigentes políticos se opusieron a esta técnica.

El 30 de mayo se llevó a cabo la Audiencia Pública convocada por la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR) para evaluar el Plan Maestro de residuos para la Cuenca Matanza Riachuelo. El resultado fue un masivo rechazo a las tecnologías de incineración por parte de vecinos, organizaciones y dirigentes políticos.

Para Greenpeace, el supuesto cambio de paradigma del Plan Maestro, es sólo una apuesta a la separación mecánica y la “valorización” (combustión) de residuos. “Se apunta a resolver la cuestión de los residuos apelando a tec-

nologías muchas veces “mágicas” que están en etapa experimental o que han demostrado su ineficiencia en diferentes lugares del mundo. Si bien se argumenta como la tendencia actual en Europa, de acuerdo a una reciente normativa se podría decir todo lo contrario. El Parlamento Europeo estableció que la financiación pública de la Unión Europea debe dar prioridad a las plantas de reciclado sobre la eliminación de residuos y prohíbe gradualmente para el 2020, la incineración de residuos que pueden ser compostables o reciclables”.

Asimismo, los ambientalistas señalaron la preocupación por los proyectos de incineración incluidos en el Plan Maestro y licitados por la empresa estatal ENARSA para obtener energía de los residuos provenientes de la Cuenca: el Centro Ambiental de Recomposición Ambiental (CARE) en González Catán y el de Termovalorización Energética en el predio Norte III de CEAMSE. Ambos proyectos incluyen el uso de nuevas tecnologías para la obtención de energía de los residuos, pero se omite evaluar los riesgos de estos emprendimientos.

Greenpeace / Martin Katz



Córdoba se opone a lo nuclear

La mayoría de los habitantes considera que esta energía es peligrosa.

Una encuesta realizada por la consultora MBC Mori para Greenpeace, reveló que el 70 por ciento de la población de la ciudad de Córdoba y el 78 por ciento en Calamuchita considera que la energía nuclear es peligrosa y el 75 por ciento está en desacuerdo con la construcción de nuevas centrales. Siete de cada diez encuestados quieren que se elimine por completo la actividad nuclear de la región.

“Los vecinos de Córdoba no quieren hipotecar su futuro con los riesgos de la energía atómica y la basura radiactiva; apuestan a

un futuro energético limpio y seguro para su región y para Argentina”, señaló Mauro Fernández, coordinador de la campaña contra la energía atómica de Greenpeace.

El estudio demostró la oposición a la energía nuclear en Córdoba y en el departamento de Calamuchita, área de un potencial impacto de la Central Nuclear Embalse en caso de accidente, donde el 80 por ciento cree que un desastre de esta naturaleza puede ocurrir.

El 84% de los vecinos desea que se cierre la planta o se redirija el

gasto necesario para la extensión de su vida útil—previsto inicialmente en 1.344 millones de dólares—hacia energías como la eólica o la solar.

Tres de cada cuatro encuestados consideran que la energía atómica es contaminante y elegirían que la electricidad que consumen no provenga de centrales nucleares. La generación de energía atómica aparece como una de las actividades económicas más resistidas por la población después de la minería a cielo abierto. Menos del 1% reconoce a la industria nuclear como una actividad productiva de relevancia para su región, mientras que el 83% reconoce al turismo como la actividad económica predilecta y la mayoría acuerda en que ambas actividades no son compatibles.

Greenpeace exige al gobierno que escuche a la gente, cierre definitivamente la central de Embalse y promueva el desarrollo de energías limpias.

Diario de campaña

América protege a las ballenas

Brasil y Argentina se comprometieron a impulsar la creación del Santuario de Ballenas del Atlántico Sur.

En julio de este año se reunirá la Comisión Ballenera Internacional (CBI) en la ciudad de Panamá para discutir cuáles serán las políticas a seguir en relación con el futuro de las ballenas. Antes de este encuentro, los integrantes del bloque Latinoamericano, también llamado el "Grupo de Buenos Aires", se reunieron para acordar una postura común para presentar ante la CBI. El resultado de la reunión fue más que alentador para las ballenas ya que tanto Brasil como Argentina asumieron un compromiso público de realizar negociaciones directas con los estados miembros de la CBI, especialmente los estados caribeños y los africanos, para lograr apoyo en la creación del Santuario

de Ballenas del Atlántico Sur. "En Greenpeace reconocemos al bloque latinoamericano como el mayor protagonista de la conservación de cetáceos en la CBI, y celebramos el compromiso asumido por Brasil y Argentina. Desde 1999 estamos trabajando para lograr el Santuario, este año es una prioridad", señaló Milko Schvartzman, coordinador de campaña en Latinoamérica. El objetivo del Santuario del Atlántico Sur es delimitar un área que prohíba la cacería y promueva actividades de investigación y uso no letal de los cetáceos, como el turismo de avistamiento. Mientras tanto, Japón ha enviado una nueva flota de barcos

pesqueros al Pacífico Norte, con el objetivo de cazar 260 ejemplares de ballenas dentro del programa de caza científica, que no es más que un eufemismo para llevar adelante la caza comercial de ballenas, algo que está expresamente prohibido por la CBI. La CBI fue creada en 1946 y su mandato era regular la cacería debido a que la misma estaba diezmando a las poblaciones de ballenas.

Para leer la declaración final del Grupo de Buenos Aires, podés ingresar en: <http://www.greenpeace.org/argentina/Global/argentina/report/2012/ballenas/Comunicado-mayo-2012.pdf>

Greenpeace / Paul Hilton



Minería y basura electrónica

Greenpeace expone las ventajas del reciclado de residuos electrónicos

Greenpeace denunció el derroche de toneladas de minerales que son descartados anualmente con la basura electrónica: sólo en 2011 se tiraron 228 kilogramos de oro a un valor de más de 12 millones de dólares provenientes de los teléfonos celulares desechados durante el año y volvió a reclamar la sanción de la Ley de basura electrónica, que lleva cuatro años en el Congreso de la Nación, para darle una solución al manejo irracional y contaminante de los recursos.

En su informe "Minería y basura electrónica. El manejo irracional de los recursos", la organización

ambientalista da cuenta del absurdo manejo de los minerales que son extraídos por la actividad minera y luego arrojados a rellenos y basurales dentro de artefactos electrónicos.

Sólo considerando tres de los metales presentes en un teléfono celular (oro, plata y cobre), y teniendo en cuenta los 10 millones de celulares descartados en Argentina en 2011, se estima que se han desperdiciado 228 kilogramos de oro equivalente a 12.462.480 dólares; 1.750 kgs. de plata por 1.855.000 dólares, y 81.000 kgs. de cobre equivalente a 664.200 dólares; el total ascien-

de a 14.981.680 dólares.

"Uno de los argumentos más utilizados a favor de la explotación minera es que la actividad provee materias primas para la producción de aparatos eléctricos y electrónicos que se renuevan constantemente. Esto es una celebración irracional de la sociedad de consumo y no contempla la necesidad de reciclar y recuperar los minerales que ya fueron extraídos y utilizados en la etapa de producción de un aparato que termina en la basura", señaló María Eugenia Testa, Directora Política de Greenpeace. Cada argentino genera alrededor de 3 kilogramos de basura electrónica por año, es decir, 120 millones de toneladas anuales. El 50% de estos residuos están en oficinas, hogares o depósitos.

Para leer el informe, ingresá en: <http://www.greenpeace.org/argentina/es/informes/-Mineria-y-Basura-Electronica-la-irracionalidad-en-el-manejo-de-los-recursos/>



Greenpeace / Erick Shookman



Salvá al Artico

Greenpeace impulsa la campaña más grande de su historia: lograr que el Artico sea declarado Patrimonio de la Humanidad.

A fines de mayo, Maite Ruggeri, voluntaria argentina, fue arrestada junto a 48 activistas de Greenpeace de 13 países luego de abordar un buque rompehielos de la petrolera Shell que se encontraba amarrado en el puerto de Helsinki, en Finlandia. “Estoy aquí para decir no a la per-

foración del Artico y pedir la protección de uno de los entornos más frágiles y hermosos del mundo”, declaró Maite, unas horas después de haber sido liberada. Esta acción forma parte de la campaña global más grande de la historia de Greenpeace y que se propone salvar al Artico del

avance de las petroleras.

Proteger el Ártico

La campaña se inició en febrero, en Nueva Zelanda, donde un grupo de activistas resistió durante 77 horas amarrado a un barco de Shell para impedir su partida hacia el Ártico.

Joerg Modrow / Greenpeace



Activistas bloquean, en Alemania, un rompehielos de la empresa Shell para impedir su salida hacia el Ártico.

El cambio climático está acelerando el proceso de derretimiento del Ártico. Esta señal, que debería funcionar como una seria llamada de atención sobre la gravedad del calentamiento global y sus consecuencias, ha sido tomada por las petroleras como la campana de largada para avan-

zar en la búsqueda y extracción del petróleo que se encuentra debajo de la superficie congelada y limpia del Ártico. Shell es la primera compañía que está realizando exploraciones; si esto da buenos resultados, otras empresas podrían seguir su ejemplo. En poco tiempo, la re-

serva de agua dulce más importante del mundo sería una zona altamente industrializada y contaminada. Según el Servicio Geológico de Estados Unidos, el 13% del petróleo aún no descubierto podría estar en la zona norte del Círculo Polar Ártico. Aunque esta cifra parece significativa, al ritmo

GP internacional

Nigel Marple / Greenpeace



Activistas despliegan un cartel con la leyenda "La defensa del Artico comienza aqui" en el rompehielos de Shell atracado en Nueva Zelanda.

actual de consumo de petróleo, sólo alcanzaría para abastecer al mundo durante tres años. El Artico es vital para mantener la vida en la tierra: al reflejar los rayos del sol hacia el espacio, el hielo funciona como el "aire acondicionado" del planeta. Esto, a su vez, sustenta nuestros sistemas agrícolas. Sin embargo, en los últimos 30 años se perdió el 75% de los hielos árticos. La extracción de petróleo en esta zona es peligroso y de alto ries-

go. Un derrame en sus aguas heladas tendría un impacto catastrófico y los planes de respuesta de la industria petrolera son completamente insuficientes. El ejemplo más claro de esto fue el derrame que se produjo en una plataforma de la empresa Exxon Valdez en Alaska en 1989. Dos décadas más tarde, la región sigue sufriendo las terribles consecuencias de la contaminación: graves daños en las poblaciones de nutrias y orcas y

vastas zonas de tierra firme contaminadas con petróleo. En las condiciones bajo cero del Artico el petróleo tarda mucho en dispersarse en el agua helada y, según los expertos, no habría manera de contener o limpiar el petróleo que queda atrapado bajo los bloques de hielo. El clima impredecible y la distancia entre los sitios de perforación, a los que se suman las bajas temperaturas plantean desafíos sin precedentes y demuestran que

Greenpeace / Martin Katz



Maite Ruggeri, la activista argentina que participó de acción contra Shell en Finlandia.

Nigel Marple / Greenpeace



Vista del rompehielos de Shell que estaba atracado en el puerto de Nueva Zelanda.

un derrame sería imposible de controlar.

Zona de Riesgo

En el Ártico viven cuatro millones de personas, muchas de las cuales son descendientes de las comunidades que han vivido en esa zona durante miles de años. Es también el hogar de una gran variedad de flora y fauna: cientos de especies de aves marinas, millones de aves migratorias y 17 especies de ballenas a quie-

nes se suman los osos polares, zorros árticos y varias especies de focas.

Buscar y explotar petróleo en el Ártico es una decisión que pone al mundo al borde del colapso y, además es una actividad que puede evitarse porque no necesitamos los combustibles fósiles. Todo lo que hoy se realiza utilizando energías sucias podría llevarse a cabo usando la energía del viento y el sol, mucho más baratas, durables y limpias.

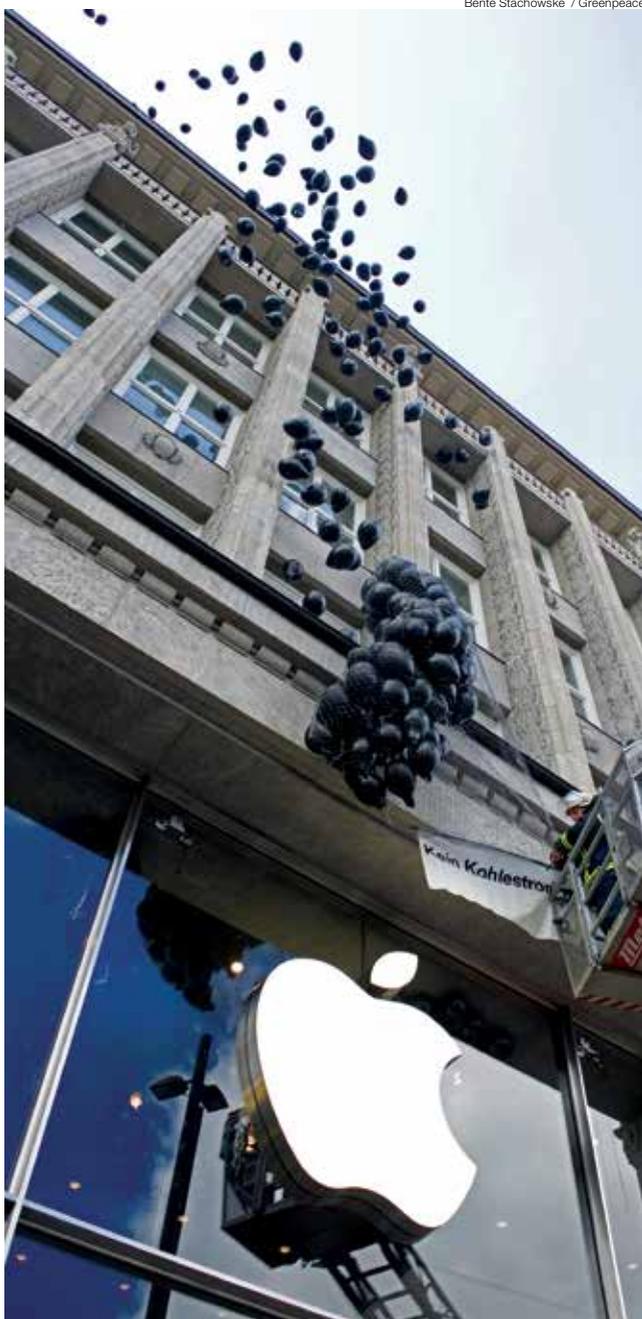
Greenpeace exige la prohibición de la exploración y explotación de petróleo y de la pesca industrial en el Ártico.

Además, propone declarar a la zona propone declarar a la zona "Patrimonio Común de la Humanidad", tal como sucedió en 1991 cuando la Antártida adquirió este status luego de las demandas de Greenpeace en todo el mundo. Salvar al Ártico implica proteger uno de los lugares más hermosos del mundo y la vida en la tierra.

Reclamo a Apple para que use energías limpias

A mediados de mayo, activistas de Greenpeace proyectaron sobre la fachada de las oficinas centrales de Apple en California mensajes de Facebook, tweets y fotos de las personas que le piden a la compañía que opere con energías limpias en sus centros de datos, en vez de usar energía proveniente de fuentes contaminantes como el carbón.

La demanda a Apple está basada en un informe de Greenpeace Internacional, "How Clean is Your Cloud?" (¿Cuán limpia es tu nube?) que evaluó a catorce empresas de tecnología basándose en elementos claves, incluyendo las fuentes de energía de más de 80 centros de datos.



Pedro Armestre / Greenpeace



Sobrevuelan la central nuclear de Garoña

Activistas de Greenpeace España sobrevolaron la central nuclear de Garoña, en la región de Burgos para demostrar que tiene graves falencias de seguridad. Con esta acción, Greenpeace volvió a exigir al gobierno que no extienda el permiso de explotación de esta central ya que no existen motivos económicos o energéti-

cos que justifiquen tal decisión. La ampliación de la explotación de Garoña es contraria a la protección de la seguridad de la ciudadanía y a los intereses económicos y energéticos de España, a lo que se suma que los consumidores pagan el precio más caro del mercado por la electricidad que produce.

GP internacional

Greenpeace



Activistas protestan contra el carbón

Dieciséis activistas de Greenpeace Estados Unidos fueron arrestados 16 de febrero luego de desplegar un cartel gigante en una central eléctrica de la empresa Progress Energy en Asheville, Carolina del Norte. La protesta tenía como fin llamar la atención sobre el desastroso impacto que la contaminación y el carbón generados por

la central están teniendo sobre las comunidades y el clima. Los activistas desplegaron a una bandera con la leyenda "Duke Energy: El clima necesita un progreso real". Las compañías Progress Energy y Duke Energy son líderes en generación y distribución de electricidad en Estados Unidos.

Kemal Jufri / Greenpeace



APP arrasa con los bosques de Indonesia

Después de un año de investigación, Greenpeace descubrió que Asia Pulp & Paper (APP), la tercera papelera más grande del mundo, está violando las leyes de Indonesia sobre la protección del ramín, una especie de árbol protegido internacionalmente. El ramín es el nombre comercial de un género de árboles que

comprende 31 especies que se encuentran en los bosques de Indonesia. Durante las visitas a Indah Kiat APP Perawang, la planta de celulosa más grande del país, se identificaron troncos de ramín que serían convertidos en pulpa. Greenpeace, esto es una burla ya que la empresa declaró la tolerancia cero a la madera ilegal.

Nuestro Barco

El nuevo barco de Greenpeace llegó a Buenos Aires como parte de su viaje inaugural y para celebrar los 25 años de la oficina local.



Para celebrar los 25 años de trabajo de Greenpeace en Argentina, el Rainbow Warrior, el nuevo barco de la organización, estuvo de visita en Buenos Aires. El velero atracó en el puerto porteño entre el 11 y el 22 de julio. Durante los días en los que el Rainbow Warrior estuvo en la ciudad se realizaron diversas actividades de las que participaron nuestros socios y activistas. Muestras de fotos, actividades para chicos, proyección de videos y una recorrida por el nuevo barco fueron algunas de ellas. El barco llegó a la ciudad desde Brasil en donde estuvo durante tres meses colaborando con la campaña de protección del Amazonas, celebrando con los integrantes y socios de la oficina local los 20 años de trabajo en Brasil y participando de la Cumbre Río+20.

A fines de marzo, el barco atracó en las costas brasileras en donde se sumó a la campaña Desmonte Cero enfocada en lograr la protección total de la Selva Amazónica. En su recorrido el Rainbow amarró en Belém, Recife, Salvador, Río de Janeiro y Santos. En estas ciudades se llevaron a cabo acciones para pedir a la presidente Dilma Rousseff que vetara el nuevo Código Forestal que deja al Amazonas sin protección.

A pesar de la fuerte oposición (el 80% de los brasileros se oponen a la modificación del Código Forestal), la presidente Dilma Rousseff aplicó pocos cambios al texto que no garantizará el futuro del Amazonas. Durante Río+20, el Rainbow participó de diversas acciones que Greenpeace llevó adelante

para llamar la atención de los líderes del mundo sobre la necesidad de un acuerdo global que proteja al medio ambiente, erradique la pobreza y avance hacia el desarrollo sustentable. La llegada a Buenos Aires forma parte de la gira que se inició a fines de 2011 en el puerto de Bremen, Alemania; desde donde fue botado. Este velero es el primer barco diseñado especialmente para Greenpeace y ha llegado para reemplazar al Rainbow Warrior II que, a su vez, continúa con su trabajo en una organización no gubernamental asiática. Luego de zarpar del puerto de Bremen, el barco siguió hasta Hamburgo, también en Alemania. La siguiente parada fue Amsterdam, en Holanda, donde el Rainbow participó de su primera acción para exigir al gobierno holandés que cierre una enorme planta de carbón y adopte las energías limpias.

La escala siguiente fue Londres, donde miles de personas participaron de las actividades que se realizaron a bordo, concierto de rock incluido. El viaje siguió hacia Estocolmo, Suecia y, para cerrar la gira europea, el barco pasó por España.

En cada ciudad los socios y activistas de Greenpeace pudieron acercarse a conocer al nuevo barco, recorrer sus instalaciones y disfrutar de distintas actividades. Luego de la despedida de España, el barco cruzó el Atlántico camino a Estados Unidos en donde recorrió distintos puertos. El viaje siguió hacia el sur en donde recorrió distintos puertos de Brasil para recalar, en su última parada latinoamericana, en Buenos Aires.

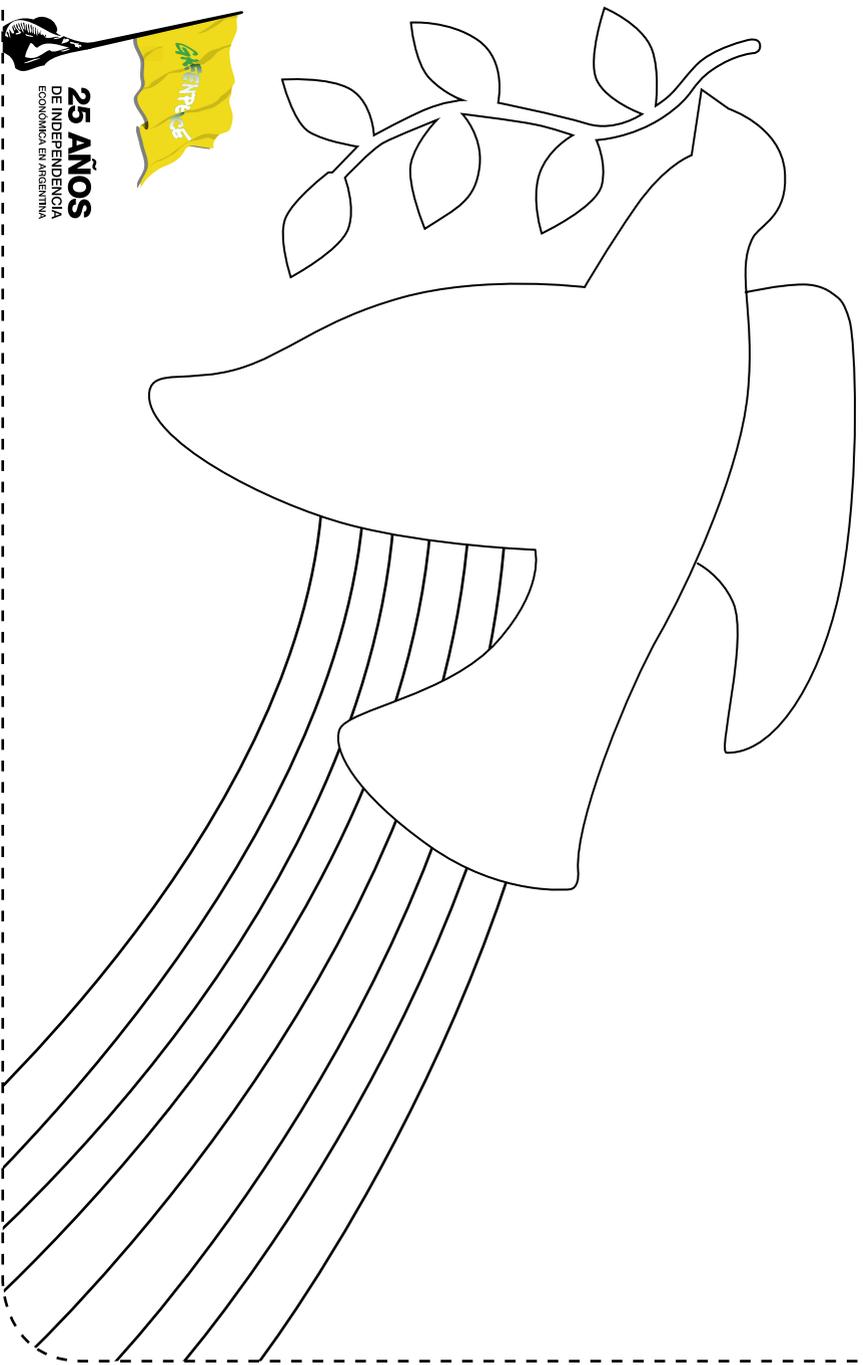
El más amenazado

El Rainbow Warrior es el primer barco construido especialmente para Greenpeace respetando los más altos estándares ambientales. Fue pensado para navegar utilizando energía eólica en lugar de combustibles fósiles, para esto, el diseño del mástil y la ubicación de las velas fueron optimizados para que fueran muy eficientes. La forma del casco fue diseñada para conservar al máximo el combustible. La pintura del barco es totalmente ecológica y cuenta con tratamiento biológico de las aguas residuales. Cuenta con un sistema de ventilación de combustible y aceite para evitar derrames. Su longitud total es de 57,92 metros y pesa 872 toneladas. Tiene capacidad para 30 personas. Cuenta con cuatro botes inflables y en su cubierta se encuentra un helipuerto. Cuenta con una completa gama de equipos de seguridad y herramientas de acción, a la vez que proporciona alojamiento y una plataforma de comunicación con la última tecnología.

Su construcción fue financiada con las donaciones de nuestros socios en todo el mundo. Fue bautizado el 14 de octubre de 2011, con motivo de la celebración de los 40 años de Greenpeace Internacional.



25 AÑOS
DE INDEPENDENCIA
ECONOMICA EN ARGENTINA



Abanderados

Estamos celebrando nuestros 25 años de trabajo en Argentina y nos gustaría que te sumes a nuestra fiesta. Para eso, te pedimos que pintes la ilustración de la página anterior, la recortes y la transformes en un banderín.

Después si querés, pediles a tu papás, a un amigo u otro familiar que te saque una foto. Envíanosla por mail a: valeria.argenzio@infogreenpeace.org.ar. No te olvides de agregar tu nombre y apellido y la ciudad en la que vivís. ¡Animate! ¡Nos gustaría mucho ver tu foto!

Materiales:

Lápices de colores,
crayones o marcadores.
Plásticola
Tijera
Un palito de brochette.

Acordate:

1. Pintá la ilustración.
2. Recortá el banderín.
3. Pegale un palito de brochette en el costado (será el soporte de tu banderita).
4. Sacate una foto.
5. Mandala a Greenpeace

La imagen de la paloma y el arco iris nos representa en el mundo. Ella resume los principios de Greenpeace: la no violencia y el trabajo cotidiano a favor del medioambiente.

Además, está pintada en el casco del Rainbow Warrior, el barco insignia de Greenpeace.

**Hoy estás ayudando para
dejar un planeta mejor a las
próximas generaciones.**

**En el futuro ¿te gustaría
seguir ayudando?**

A través de un legado o testamento podés donar tus bienes en parte o en su totalidad y de esta forma continuar colaborando en la protección del medio ambiente.



GREENPEACE
www.greenpeace.org.ar

Si querés saber más sobre cómo contribuir en el futuro comunicate con Valeria Argenzio,
llamando al 011-4551-8811 de lunes a viernes de 10 a 18 hs. o escribiendo a
valeria.argenzio@infogreenpeace.org.ar